



STJ  
500

*El Mensajero  
de San José  
Marzo-Abril 2015*



**Transverberación de Santa Teresa con la Sagrada Familia.** Atribuída a Marcos Zapata. (Escuela de Cuzco, Perú) hacia 1750.

REVISTA DE LAS ASOCIACIONES  
JOSEFINAS DE ESPAÑA

Editado por el  
Centro Josefino Español

Redacción y Administración:  
PP. CARMELITAS DESCALZOS  
C/ San Benito, 3  
Teléf. 983 / 33 01 69  
47003 Valladolid

Director:  
P. ROMÁN LLAMAS

Impresión:  
Gráficas Gutiérrez Martín  
C/ Cobalto, 7. Valladolid.

Depósito Legal: VA. 39.-1958

# El Mensajero de San José

Marzo-Abril 2015. Nº 552

## Sumario

Habla el Papa Francisco: Sobre la familia de Nazaret	3-4
Un caso especial de protección de San José	5
La Encarnación, casa natal de la devoción a San José	6-7
Grandes devotos de San José: San José el Hímnografo	8-9
Una alabanza preciosa para S. José	10-11
Posible ascensión de San José	12-13
...Mirando hacia el futuro...	14-15
José y María buscando a su hijo perdido	16
San Juan de Ávila (1500-1569) (VIII)	17-18
«Ríase por favor»	19

DONATIVO: 7 € al año

### ¡¡ATENCIÓN A TODOS LOS AMIGOS Y SUSCRIPTORES DE LA REVISTA «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»!!

Avisamos a nuestros suscriptores que a partir de FEBRERO DE 2014 no se podrá realizar ninguna operación bancaria sin el código IBAN (International Bank Account Number) que sustituirá al tradicional CCC (Código de Cuenta Cliente).

- El código IBAN dota de mayor agilidad y seguridad en los pagos. No supone incremento alguno en el coste y dota de mayor protección a los usuarios.

A partir del 1 de febrero de 2014 los ingresos deben hacerse a:

**IBAN ES28 2096 0201 1132 3229 5900** o través de Giro Postal

de Caja España

**EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ**

¡Gracias a todos!

HABLA EL PAPA

# FRANCISCO

## *Sobre la familia de Nazaret*

**H**e decidido, por ello, reflexionar con vosotros, durante este año, precisamente sobre **la familia**, sobre este gran don que el señor entregó al mundo desde el inicio, cuando confirió a Adán y Eva la misión de multiplicarse y llenar la tierra (cf. Gn. I, 28). Ese don que Jesús confirmó y selló en su Evangelio.

La cercanía de la Navidad enciende una gran luz sobre este misterio. La Encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Esto importante: contemplar en el belén esta escena tan hermosa.

Dios eligió nacer en una familia humana, que Él mismo formó. La formó en un poblado perdido de la periferia del Imperio Ro-

mano. No en Roma, que era la capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, sino más bien con mala fama. Lo recuerdan también los Evangelios, casi como un modo de decir: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» (Jn. I, 46). Tal vez, en muchas partes del mundo, nosotros mismos aún hablamos así, cuando oímos el nombre de algún sitio periférico de una gran ciudad. Sin embargo, precisamente allí, en esa periferia del gran Imperio, inició la historia más santa y más buena, la de Jesús entre los hombres. Y allí se encontraba esta familia.

Jesús perteneció a esa periferia durante treinta años. El evangelista Lucas resume este período así: Jesús «estaba sujeto a ellos [es decir a María y a José]. Y uno podría decir: «Pero este Dios que viene a salvarnos, ¿perdió treinta años allí, en esa periferia de mala fama?». ¡Perdía treinta años! Él quiso esto. El camino de Jesús estaba



en esa familia. «Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (2, 51-52). No se habla de milagros o curaciones, de predicaciones —no hizo nada de ello en ese período—, de multitudes que acudían a Él. En Nazaret todo parece suceder «normalmente», según las costumbres de una piadosa y trabajadora familia israelita: se trabajaba, la mamá cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas... todas las cosas de mamá. El papá, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar. Treinta años. «¡Pero que desperdicio, padre!». Los caminos de Dios son misteriosos. Lo que allí era importante era la familia. Y eso no era un desperdicio. Eran grandes santos: María, la mujer más santa, inmaculada, y

José, el hombre más justo... **La familia.**

Ciertamente que nos entereceríamos con el relato acerca del modo en que Jesús adolescente afrontaba las citas de la comunidad religiosa y los deberes de la vida social; al conocer cómo, siendo joven obrero, trabajaba con José; y luego su modo de participar en la escucha de las Escrituras, en la oración de los salmos y en muchas otras costumbres de la vida cotidiana. Los Evangelios, en su sobriedad, no relatan nada acerca de la adolescencia de Jesús y dejan esta tarea a nuestra afectuosa meditación. El arte, la literatura, la música recorrieron esta senda de la imaginación. Ciertamente, no se nos hace difícil imaginar cuanto podrían aprender las madres de las atenciones de María hacia ese Hijo. Y cuanto los padres podrían obtener del ejemplo de José, hombre justo, que dedicó su vida en sostener y defender al niño y a su esposa —su familia— en los momentos difíciles. Por no decir cuánto podrían ser alentados los jóvenes por Jesús adolescente en comprender la necesidad y la belleza de cultivar su vocación más profunda, y de soñar a lo grande. Jesús cultivó en esos treinta años su vocación para la cual lo



envió el Padre. Y Jesús jamás, en ese tiempo, se desalentó, sino que creció en valentía para seguir adelante con su misión.

Cada familia cristiana —como hicieron María y José—, ante todo, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio al Señor en nuestro corazón y en nuestras jornadas. Así hicieron también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia artificial, no era una familia irreal. La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de cada familia. Y, como sucedió en esos treinta años en Nazaret, así puede suceder también para nosotros: convertir en algo normal el amor y no el odio, convertir en algo común la ayuda mutua, no la indiferencia o

la enemistad. No es una casualidad, entonces, que «Nazaret» signifique «Aquella que custodia», como María, que —dice el Evangelio— «conservaba todas esas cosas en su corazón» (cf. Lc. 2, 19.51). Desde entonces, cada vez que hay una familia que custodia este misterio, incluso en la periferia del mundo, se realiza el misterio del Hijo de Dios, el misterio de Jesús que viene a salvarnos, que viene para salvar al mundo. Y esta es la gran misión de la familia: dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlos allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos dé esta gracia en estos últimos días antes de la Navidad.

*Gracias.*

# Un caso especial de protección de San José

Una devota de San José me ha mandado un correo en el que aparece una especial protección de San José para con sus devotos. No es reciente, lleva fecha del 8 de febrero de 2013 y lo mandan los Padres y Hermanas misioneros del Verbo divino.

El día 15 de enero en Alepo (Siria) estallaron tres misiles, a pocos metros de donde ellos viven, en un sitio céntrico de la ciudad, a la 1 del mediodía, hora de la mayor congestión de tráfico y peatones en una rotonda donde comienza la ciudad universitaria y delante de los edificios que actualmente ocupan familias refugiadas.

Ese día murió mucha gente. Además del tráfico de coches a esa hora y el constante fluir de estudiantes, esa esquina de la ciudad universitaria estaba ocupada por decenas de carpas de refugiados y la rotonda atestada de vendedores con sus puestos. Alguien afirma que murieron más de 400 universitarios; hubo muchos desaparecidos y cientos de heridos.

Entre los heridos está Hedra, estudiante, residente en el pensionado de las Hermanas. Pasaba por la rotonda y

herida pudo llegar al pensionado con una esquirla de hierro que se le había clavado en la espalda. Un empleado del obispado la llevó en el coche al hospital más cercano. Le acompañó el P. Rodrigo que le confesó antes de ser operada. La operaron y le sacaron la esquirla que le había atravesado el pulmón. La operación fue todo un éxito.

Mientras tanto el P. David atendía a los heridos en la rotonda, donde el espectáculo era estremecedor. Una de las víctimas era Sarkis, un trabajador humilde y de sincera piedad, beneficiario de la ayuda del SOS (\* Blog) que de camino a la estación de ómnibus se encontró justo delante de la explosión. Voló muchos metros abrasado casi por completo por las llamas y sufrió varias quebraduras en su cuerpo. El P. David le administró los últimos sacramentos y uno de nuestros jóvenes le trasladó inmediatamente en su auto al hospital. La gravedad de las quemaduras y la imposibilidad de operarle en ese estado presagiaba lo peor. Pero Sarkis se encomendó una vez más a San José, a quien acostumbraba a invocar cada día con la oración de la treintena y sobrevivió.

El ejemplo de Sarkis nos invita a invocar cada día a San José y a encomendarnos a él, como la mejor garantía de que nos ayudará cuando llegue el momento difícil o la necesidad material o espiritual. Dice Santa Teresa: «Solo pido por amor de Dios que lo pruebe quien no me creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción» (V 6,8). Eso lo experimentó Sarkis su devoto.



# STJ 500

V CENTENARY  
SAINT TERESA  
OF JESUS

## La Encarnación casa natal de la Devoción a San José

Decidida doña Teresa de Ahumada a ser monja, optó por el Monasterio de la Encarnación. La costó, y mucho, la decisión por el cariño a su padre. Y en el convento carmelitano encontró una familia nueva, porque la Encarnación, debe quedar claro, fue el espacio en el que transcurrió la mayor parte de su vida.

Allí, con sus veinte años, fue admitida doña Teresa de Ahumada «el día de ánimas» de 1535. Al año siguiente tomó el hábito, y, recordará, «a la hora me dio un gran contento de tener aquel estado, que nunca jamás me faltó hasta hoy». Y al otro hizo la profesión.

Enfermó otra vez, y ella misma describe con realismo aquella enfermedad tan grave. Su



Grabado de la época del Monasterio de la Encarnación.



Santa Teresa ante la fachada de la Encarnación.

padre la tuvo en casa, la cuidó con mimo, la llevó incluso a una curandera rural, la de Becedas, de acuerdo con los usos y con la medicina del tiempo. No se explica uno cómo pudo sobrevivir a aquellos tratamientos, «porque casi un mes me había dado una purga cada día» (*Vida*, 5-7). Retornó a Ávila, la tuvieron por muerta, y en estado lamentable volvió a su convento. Atribuirá la curación a los médicos celestiales, en los que confiaban aquellas sociedades más que en los terrenos. Concretamente, a uno, a San José.

Y es entonces, en el recuerdo del milagro, cuando entona el elogio a San José, escasamente venerado entonces. La oímos a ella. Dice entusiasmada: «Pues, como me vi tan tullida y en tan poca edad y cuál me habían parado los médicos de la tierra, determiné acudir a los del cielo para



Vista desde la Encarnación de la provincia de Ávila.

que me sanasen. Y tomé por abogado y señor al glorioso San José, y encomendéme mucho a él. Vi claro que así de esta necesidad, como de otras mayores de honra y pérdida de alma, este padre y señor mío me sacó con más bien que yo le sabía pedir. No me acuerdo, hasta ahora, haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo; que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; a este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender que, así como le fue sujeto en la tierra, que como tenía nombre de padre, siendo ayo, lo podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide».

Dice con claridad cómo en el monasterio se celebraba ya la fiesta de San José, y ella era la animadora: «Procuraba yo hacer su fiesta con toda la solemnidad que podía, más llena de vanidad que de espíritu, queriendo se hiciese muy curiosamente y bien. Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios».

«Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo a mí y a otras personas. Solo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere; y ve-

rá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso patriarca y tenerle devoción. En especial personas de oración siempre le habían de ser aficionadas; que no sé cómo se puede pensar en la Reina de los ángeles, en el tiempo que tanto pasó con el Niño Jesús, que no le den las gracias a San José por lo bien que les ayudó en ellos. Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso santo por maestro y no errará en el camino. Pues él hizo, como quien es, en hacer de manera que pudiese levantarme y andar y no estar tullida; y yo, como quien soy, en usar mal de esta merced».

Este capítulo VI del *Libro de la Vida de Santa Teresa* se ha llamado, y con razón, *Manifiesto de la devoción a San José*. Apenas venerado hasta entonces, comenzó a ser querido cuando estas palabras encendidas se dieron a conocer por predicadores, por lectores, por tantos conventos de la orden teresiana en todo el mundo católico. Fue el punto de partida de la devoción creciente, arrolladora, al mejor y más poderoso de sus protectores y al que dedicaría la casi totalidad de sus fundaciones a partir de la primera.

Todo ello aconteció en el Monasterio de la Encarnación, lugar tan teresiano y hogar afortunado del nacimiento de la devoción a San José.

TEÓFANES EGIDO

# GRANDES DEVOTOS DE SAN JOSÉ



## SAN JOSÉ El Himnógrafo



San José, el Himnógrafo, nació de padres piadosos, Pulido y Águeda en Sicilia, en 826. Ante las depredaciones de los árabes en 827 huyeron al Poleponeso en Grecia. En 831 se trasladaron a Tesalónica y con 15 años entró en el monasterio de Latomia, de los monjes de San Basilio, reconocido por la devoción y ascetismos de sus religiosos. Consagrado sacerdote tuvo como maestro espiritual

a San Gregorio el Decapolita que hacia el año 840 le llevó consigo a Constantino-  
pla, donde vivió junto con otros discipu-  
los en la iglesia de San Antipas.

Al año siguiente, José fue enviado a Roma para exponerle al Papa Gregorio IV la lucha que estaban sosteniendo contra la herejía iconoclasta iniciada por el emperador León III el Isaurico en 726 y pedirle ayuda. Cayó en manos de unos corsarios árabes que le llevaron a Creta. Al ser liberado por personas caritativas en el 843, volvió a Constantino-  
pla, incorporándose como eremita a la iglesia de San Antipas. Su maestro Gregorio había muerto.

Por cinco años fue a la iglesia de San Juan Crisóstomo. Allí fundó un monasterio en el 850, del que fue abad, trasladando allí las reliquias de San Gregorio, su maestro, de su discípulo Juan y del apóstol San Bartolomé, que había conseguido cuando estaba en Tesalónica.

Trabajó mucho por la causa de la fe. Fue desterrado al Quersoneso por el impío Armendo Barda, contra quien había argumentado admirablemente. A la muerte de este, fue liberado por la emperatriz Teodora, promotora de la ortodoxia y se le encomendó la custodia de los vasos sagrados de Santa Sofía. Y en esta función recibió a los enviados del Papa Adrian II al Concilio de Constantino-  
pla.

Después de una vida santa y evangélica, de ser tenido en gran amor y máxima estimación, se durmió en el Señor el 3 de abril de 883. Se dice que su alma fue llevada al cielo por los mártires y los ángeles. Un santo vio en sueños: el alma del poeta José, que ha muerto esta noche, ha sido llevada por nosotros, a quienes honró con himnos y cantos y puesta en presencia de Dios.

Compuso seiscientos himnos o melodías, según el Diácono Juan en su *Vi-*

da de este santo, de la Virgen María, el *Mariale* del San José, el *Himnógrafo* y una belísima a San José. De estos himnos o melodías con su música dice el traductor de su obra: es todo oro, todo perlas preciosas, todo compuesto con el azúcar de la piedad y la miel de la devoción. Algunos himnos todavía se cantan en algunas iglesias ortodoxas.

Se le ha llamado «Luminaria totalmente clarísima de la Iglesia griega» y de su obra *Mariale* que es una obra totalmente eximia, un monumento egregio de la veneranda antigüedad.

La mejor prueba de la devoción de San José el *Himnógrafo* a San José, aparte de llevar el nombre, es el himno que compuso al Santo Patriarca para el domingo después de la Natividad en el que celebramos la memoria de San José, esposo de la Santísima Madre de Dios. Suena así:

*Diste a luz en Belén a Cristo encarnado, Santa Virgen sin la experiencia del matrimonio, y lo envolviste en pañales; José, tocado de estupor, magnífica su venida y adora su poder.*

*Viendo el justo José que Dios había tomado carne en tus castas entrañas, ¡oh Virgen pura!, y que había nacido en una cueva y colocado en un pesebre, engrandece con himnos al Señor, que se aparece a nosotros.*

*Para remover claramente de tu mente toda ambigüedad, se te apareció el invisible, diciéndote: No temas, José, tomar ahora a María Inmaculada, porque lle-*



*va en su vientre al que gobierna con su divina potencia todas las cosas.*

*Se balló, como dijo el profeta David, conteniendo en su vientre al que es incomprendible, el Dios Emmanuel. Lo que no entendiendo el divino José, fue enseñado por el ángel en sueños, mientras dormía.*

*Viste al niño nuevo sobre la tierra, ¡oh nobilísimo José!, nacido de María Virgen, el que había nacido del Padre antes de los siglos; y viste a los ángeles alabando al que, dentro de la cueva, yacía en el pesebre.*

*Como el justo José te conociese figurada en los sagrados símbolos, ¡oh Virgen agradabilísima a Dios!, por las suertes de la vara aceptó el matrimonio venerando contigo, acordándose de la santa vara de Aarón, que en otro tiempo floreciera.*

*Viste las sombras de la ley, deseando ardientemente la abundancia de la luz de la gracia, y contemplaste el sol intelectual naciente en carne de la Virgen, nube lúcida, y como un astro, ¡oh sabio José!, iluminaste a todos los que claman: ¡Bendiga toda criatura al Señor!*

*Guardando, ¡oh portador de Dios!, la virginidad íntegra, guardaste a la Pura de la que el Verbo Dios tomó carne, guardaste a la misma Virgen intacta después del parto; con ella, deífero José acuérdate de nosotros.*

P. ROMÁN LLAMAS, OCD

## Una alabanza pre



Las alabanzas que se han dado a San José a lo largo de los tiempos son infinitas: varón justo, santísimo, santificado en el seno de su madre, matado en él el *fomes peccati*, gloriosísimo, el singular custodio de Jesús y de María, digno esposo de María y digno padre de Jesús, el Hijo de Dios, purísimo, por carpintero modelo de trabajadores, ideal de las genuinas virtudes evangélicas y de todas las virtudes, modelo de los humildes, estaba tan hecho uno con María que tener que dejarla le arrancaba las entrañas y le rompía el corazón, profundo contemplativo en su silencio, Maestro de oración, depositario singular del misterio de Dios, coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente ministro de la salvación,

corredentor con Cristo, perteneciente al orden hipostático, Patrono de la Iglesia católica, aliento especial de la evangelización y reevangelización de la Iglesia, subido en cuerpo y alma al cielo, todo lo alcanza de su Hijo, mi padre y Señor San José.

Quiero ahora referirme a una alabanza de que se hace cargo el recientemente beatificado Pablo VI. En su rica y preciosa homilía del 19 de marzo de 1969, escribe así de San José: «San José es el tipo del Evangelio que Jesús, dejando la pequeña oficina de Nazaret y comenzando su misión de profeta y maestro, anunciará como programa para la redención del mundo». Conforme a estas palabras podemos decir que San José es el ideal de las enseñanzas de Jesús, que José es el Evangelio, la Buena Nueva que predica Jesús. Y así podemos decir que José es el tipo, ideal de las Bienaventuranzas, el discurso paradigmático de Jesús. Es el ideal de los pobres de espíritu que ponen su confianza solo en Dios. Solo Dios basta. De la Virgen María, su esposa, dice el Concilio Vaticano II que sobresale sobre los humildes y pobres de Yahvé (LG. 65), lo mismo digamos de San José, su esposo, en fuerza de las palabras del Beato Pablo VI, ya que Dios dio a José como esposo de María «no solo como compañero de vida, testigo de la virginidad, tutor de la honestidad, sino también para que participase por medio del pacto conyugal en la excelsa grandeza de ella» (RC 29).

San José es el tipo e ideal de los misericordiosos. Se compadecía de los necesitados y miserables. Sin duda Jesús de niño y de joven vio ese comportamiento con los pobres y necesitados, como vio

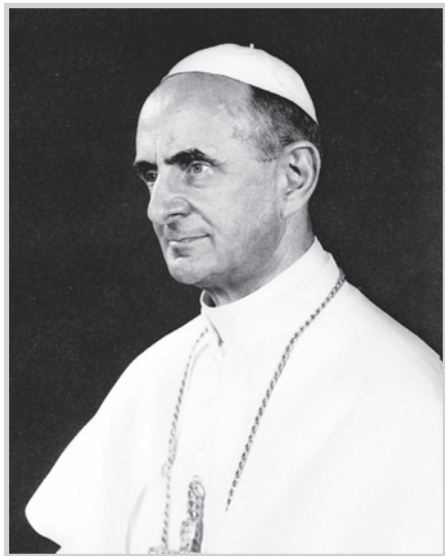
# *ciosa para San José*

otra serie de virtudes que San José vivía y las aprendió de él.

San José tipo e ideal de los que buscan la paz. San José es un hombre de paz y un hombre pacífico y, sobre todo, con la perfección con que lo era San José, es esencialmente pacificador, pega paz, comunica paz y serenidad y alegría a aquellos con quienes convive. San José nunca se enfadó, nunca dijo algo que molestase a los demás y se le presentarían más de una ocasión en su oficio de carpintero. Y Jesús era testigo de todo este comportamiento pacífico. Nunca perdió la paz. Todo lo hizo y lo dijo desde la paz que reinaba en su corazón.

San José es el tipo e ideal de los que confían y esperan en la misericordia de Dios Padre. San José confió totalmente en la providencia de Dios y el que confía en el Señor la misericordia de Dios le rodea (Sal. 31. 10). Si algo destaca el Evangelio de San José que no habló, pero hizo, es precisamente esa plena y total confianza y esperanza en su Dios. Mucho más perfecta que la de Abraham, paradigma de fe y esperanza en Dios en el Antiguo Testamento. Baste recordar su huida a Egipto. Ante el mandato del Señor, por medio de su ángel en sueños, se pone en camino de varias jornadas hasta llegar a la nación pagana. En todo el trayecto y durante su estancia en la nación de los Faraones con su esposa la Virgen María y su hijo Jesús, se confía plena y totalmente a Dios, porque sabe que ni un solo cabello se cae de nuestra cabeza sin permiso de nuestro Padre del cielo.

San José es el tipo e ideal de las personas orantes. Jesús da una importancia esencial a la oración en la vida del cristia-



no. Lo vemos especialmente en el evangelio de Lucas al que se le ha llamado el evangelio de la oración. Orad sin desfallecer (Lc. 18, 1). Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá (Lc. 5, 9). Jesús pasaba noches enteras en oración con su Padre del cielo (Lc. 6, 12) ¿Vio esto en su padre José y su madre María? San José es, sin duda, el tipo de las personas orantes ¿no fue su vida una oración sin desfallecer en su continuo trato con Jesús de niño y de joven y con su esposa María? Porque, ¿qué es la oración sino un trato de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos que nos ama? (V. 8, 5). No parece sino que Santa Teresa ha sacado esta definición de la oración de la vida de trato de José con Jesús y María.

Podemos decir que San José está presente en todas las enseñanzas del Evangelio de Jesús, y verle en ellas nos hará más fácil el vivirlas.

# POSIBLE ASCENSIÓN DE SAN JOSÉ



«Ascensión de San José». Anónimo, siglo XIX.

*La Trinidad terrenal consta de la Virgen, San José y el Niño Jesús. Sabemos que Jesús ascendió a los cielos por su propio poder, que la Virgen lo hizo con la ayuda de los Ángeles, pero que San José no ascendió ni tuvo ascensión. ¿Es esto cierto? Este artículo se decide a meditar este asunto, desde luego nada vanal. Podemos pensar que esta Trinidad terrenal pudo continuar en el Cielo en cuerpo y alma, pues no olvidemos que San José es el padre humano de Jesús y que es único y excepcional.*

Según el evangelio de San Mateo, vers. 50, 51, 52 y 53: «Jesús dando de nuevo un fuerte grito, expiró. La cortina del templo se rasgó de arriba abajo en dos partes,

la tierra tembló y se hundieron las rocas, se abrieron los monumentos y muchos cuerpos de Santos que dormían, más tarde resucitaron y salieron de los sepulcros, tras la resurrección de ÉL, vinieron a la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos, pero después de la resurrección de Cristo. No encajan bien los dos razonamientos. Hay otra suposición. Estos resucitados volvieron a morir, dos veces, como le ocurrió a Lázaro. También podría ser que Mateo se adelantara, prefigurando la resurrección del Juicio Final. Lo que si ocurrió es que la tierra creada por Dios se conmovió brutalmente ante la muerte de su Creador. Hay documentos del S. IV que hablan de una hendidura en la roca del calvario, que incluso hoy puede verse en la Basílica del Santo Sepulcro. Jesús murió a la hora nona (a las 3 de la tarde) y resucitó al amanecer, a las 6 de la mañana. Los Evangelios cuentan que cuando resucitó, a la primera persona que se apareció fue a María Magdalena, pero también una serie de personas con las que habló, ya sentados con ellos, ya andando. Recuerdo la rotunda frase que dijo San Pablo: «Sí Cristo no resucito, vana es nuestra fe, vana nuestra predicación». Vano nuestro amor al prójimo. La muerte no puede acabar con todo, con nosotros, con nuestros familiares... Creemos en algo más detrás de la muerte. Tampoco nos atrae vivir aquí siempre pues comprendemos nuestra propia degradación. Por tradición sabemos que San José murió en presencia de Jesús y María y por eso se le designa «Patrón de la Buena Muerte» y de invocación de los enfermos. Y ya está aquí la interrogación: ¿murió dos veces? Como ya no estaba en este mundo, cuando Jesús inició la vida pública (*Las Bodas de Caná*) y tampoco presenció la Crucifixión, ¿pudo Dios acordarse de él (sacarle de la tumba, resucitarle), y retornarle al cielo con su hijo? Tremendo

solo pensarlo, pero no imposible. Es complicado pensar que San José merecía el mismo trato que María en su Ascensión pues ella tuvo en su seno al hijo de Dios y además estaba inmaculada y sin pecado. Pero podemos pensar, porqué no, que si resucitaron algunos muertos, aquí sí que podemos decir que el más meritorio fue él. Resucitó José al hacerlo su hijo y como Santo que era le acompañó al cielo. Estamos en el campo de las hipótesis razonadas y así debemos comprenderlo. Y nos vamos a hacer otra pregunta: Estos muertos que resucitaron ¿cuánto tiempo vivieron? ¿Vivieron definitivamente hasta su segunda muerte? Muchos teólogos piensan que esta resurrección fue pasajera y otros que fue definitiva y otros que no hubo resurrección, salvo la de Cristo.

Lo cierto es que no conocemos el lugar de su sepultura y tampoco ningún otro dato. Dice el P. Carrasco que: «¿Permitiría Dios la putrefacción del cadáver o lo impidió como hizo con Lázaro?».

Santa Teresa adoraba a San José y siempre lo tenía en mente, y reconoció que todo lo que le pedía se le concedía. Ayer he leído en la prensa que de cada cuatro matrimonios uno se divorcia. Como final de este artículo acordémonos de pedir a San José, el mayor protector de la familia, pues ahí está su ejemplo, que nos ayude al respecto, a la tolerancia y al amor conyugal, dentro de este amor eclesial, no solo terrenal sino eterno, como sacramento que es. Él mediará por nosotros tanto en la desgracia como en la alegría. Dice el P. Román Llamas que después de Jesús y María, San José es el Santo más importante, más que San Juan Bautista o San Pedro. Y añade «que para Jesús las peticiones de su padre *San José* son mandatos».

En 1870 fue proclamado por Pío X **Patrón de la Iglesia Universal**. ¡San José, que importante eres para nosotros!

Ciriaco CASQUETE ROMÁN



«Tránsito de San José», de Alonso Cano, siglo XVII.

mayr, Trombelli... «Creemos, dice el P. Bonifacio Llamera que teológicamente, según los principios josefinos, que puede insinuarse la posibilidad y conveniencia de que el Santo Patriarca resucitase»... y «podemos por tanto creer que San José, nuestro amantísimo Patriarca, ha triunfado ya en cuerpo y alma... de un modo absoluto, de la vida del alma y también de la vida del cuerpo, que a él principalmente le es debida, en la divina e inseparable compañía de Jesús y de María» (*La teología de San José*, BAC, Madrid, 1953, p. 306)

NOTA.-Esta es la opinión de este médico. En cambio la mayoría de los autores que tratan este tema están de acuerdo de que San José está en cuerpo y alma en el cielo, como la Virgen María, a la izquierda de Jesús, como ella está a la derecha. Es sentencia hoy muy recibida entre los devotos josefinos. Entre ellos estos tres santos: San Bernardino de Siena, San Francisco de Sales, San Alfonso María de Liguori, y otros de la categoría de Isolano, Cartagena, Micowiense, Bernardino de Busto, Suárez, que dice que en su tiempo esta *sentencia era bastante recibida*, Seld-

# ...MIRANDO HACIA EL FUTURO...



**E**s necesario que en todos los momentos de la vida de las personas encontremos la clave interpretativa para vivirlos con sentido... con ilusión...

Si pudiéramos hacer un esquema de la vivencia humana, tendríamos que hacerlo con los siguientes puntos: **Memoria de un pasado, vivencia del presente y sentimiento del futuro.**

La psicología de la memoria es una de las más ricas y complejas que vive la personalidad humana. Ahí, entran... hechos... datos... emociones... sentimientos... Es hacer presente lo que hemos visto... oído... aprendido... vivido. Es poner un lazo de conexión con el pasado para que

no se nos pierda de nuestras manos... es vivir con raíces... ¡Cuántos ánimos encontramos cuando recordamos!... Es rebobinar la vida y proyectarla extradimensionalmente... ¡Cuántos sentimientos reverdecen en el recuerdo para alimentar ilusiones de futuro! Es decir, lo que he hecho... o he aprendido... o he vivido, no ha pasado de mí, de alguna manera está conmigo.

Es bueno que nosotros hagamos una tarea de memoria... la dejemos fluir y la acojamos en clave de *agradecimiento* como la mejor respuesta.

Con el *presente* constituimos el estado de mayor propiedad. Es una realidad que se nos va dando con mayor definición y fronteras... vivimos... sentimos... lloramos... nos alegramos... todo un cúmulo de aconteceres. Es la hora de vivir la realidad... y de darla sentido –porque esta realidad esté definida no la consideremos que está cerrada–. Cada uno tiene la suya y nadie está sin ella. Es el momento de cargar con ella y encargarse de ella.

En el presente nos encontramos. Y hay que vivirlo con fuerza para sentir-



nos protagonistas de nuestra vida y en nuestro medio. Este es nuestro momento. *No le dejemos pasar.* Está en nuestra manos vivirlo con *pasión de ser* uno mismo abierto a los demás.

De futuro hablamos y al futuro nos dirigimos. Aún cuando vivamos con intensidad el presente... el momento actual... no perdemos perspectivas... horizontes. De ahí que soñar con futuro es de alguna manera ir configurando nuestro presente... Es encontrar horizontes... objetivos y sentido de seguir caminando hacia adelante.

*En estos momentos hacemos historia en la oportunidad que nos ofrece nuestro Tiempo... «saber vivir el presente» y hacer un camino de futuro...*

Recordemos aquello que nos dejó Víctor Hugo en la obra de **Los Miserables**: *Solo viven aquellos que luchan y miran hacia delante.*

FRANCISCO A. SEVILLANO SEVILLANO  
Psicólogo

## Solo por hoy...



Solo por hoy trataré de vivir exclusivamente el día sin querer resolver el problema de mi vida

[todo de una vez.

Solo por hoy tendré el máximo cuidado de mi aspecto: cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar o disciplinar a nadie sino a mí mismo.

Solo por hoy seré feliz en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no solo en el otro mundo, sino también en éste.

Solo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que todas las circunstancias se adapten a mis deseos.

Solo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la buena lectura es necesaria para la vida del alma.

Solo por hoy me haré un programa detallado. Quizá no lo cumpliré cabalmente, pero lo redactaré y me guardaré de dos calamidades: la prisa y la indecisión.

Solo por hoy no tendré miedo de gozar de lo que es bello y de creer en la bondad.

San Juan XXIII

## JOSÉ Y MARÍA BUSCANDO A SU HIJO PERDIDO

Ha llegado a mí esta poesía que con sus faltas de ortografía respira una sencillez y encanto singular. La presento tal como está escrita en un papel a cuadros:



El niño Dios sea perdido  
y San Jose va abuscarlo  
tambien la Virgen María  
cada uno por un lado;  
Se en cuenta Jose y María  
los dos muy desconsolados  
quen sen cuentan al niño  
híde casa sea marchado,  
María de buscar tiene  
el corazón des trozado  
y el pobre de San Jose  
de pena sea des mallado;  
María dice a Jose  
alberlo tan apenado  
Como es el hijo de díos  
Alcielo seabra marchado;  
y San Jose dice  
heso no pueser  
medijo el Señor  
que cuidara del;  
María des consolada  
atodos le preguntaba  
hínadie leda respuesta

hínninguno sabe nada;  
Pobre de mí hijo  
quesera de el  
queno hay en el mundo  
quíende señas del;  
María ya esta pensando  
mandar un mensaje al cielo  
supadre quelove todo  
quele quite el desconsuelo;  
San Jose no quiere  
por que el se encargo  
de cuidar al niño  
Ser su protector:

-----

Busque todo el mundo  
al niño de díos  
quesalío de casa  
híno seen contro.  
Sí alguno lo en cuenta  
por casualidad  
es el hijo de díos  
notratarlo mal.

A. HINOJOSAS

# SAN JUAN DE ÁVILA (1500-1569) (VIII)



## CAUSAS DE PARTE DE LA VIRGEN. TERCERA: POR CUMPLIR EL DESEO DE OBEDIENCIA DE MARÍA

Ama el Señor a la Virgen, y deseamos dar contentamiento a quien amamos; y casóla Dios por condescender a los deseos y peticiones de esta Virgen bendita. Mas ¿quién será tan atrevido que ose hablar de los deseos de aquel virginal corazón, dotado de tanta profundidad y alteza de santidad, que sólo Aquel que tal la hizo es solo que la puede comprender?

Y conforme a esta humildad y obras humildes, eran, Señora, vuestros deseos y entrañables peticiones a Dios, suplicándole no os diese honras en este mundo, no mandos ni riquezas, sino sujeción, obediencia, tener a quien reverenciar y por quien ser regida en la tierra.

¿Cómo había de negar Dios deseos de persona tan humilde, y pedidos con tanto ahínco?

Concedióle, pues, su petición, dióle contentamiento y descanso; y cuando ordenó su divina Providencia que la Virgen saliese de debajo de la mano de la perlada que en el templo tenía, púsola debajo de la mano del santo Josef, para que le obedeciese, reverenciase y respetase con mucho cuidado; porque dársele por marido es dársele para que use con él de aquestos oficios. *La cabeza del varón es Jesucristo, y la cabeza de la mujer es su varón;* para que entienda el varón que ha de ser sujeto a Jesucristo, y entienda la mujer casada que ha de ser sujeta a su marido en todas las cosas que no fueren pecado, como es el cuerpo a la cabeza y como es la Iglesia a Jesucristo; sin que sea estorbo de aquesto ser el marido alto o bajo, porque no ha de ser mirado con ojos de carne, que tienen más cuenta con las cosas de carne que con la verdad, mas con ojos cristianos, que entienden en representar el marido la persona de Cristo, y que el acatarle o desacatarle es acato o desacato hecho al mismo Señor.

## CUARTA: POR HUMILDAD: PARA SER LA ESPOSA DE UN CARPINTERO

Y para que más os admiréis de la alteza del divino consejo y cuán por otros caminos va la sabiduría de Dios que la humana prudencia, da marido a la que tenía por Esposa y la había de tomar por Madre, no duque ni conde, ni rico ni rey, sino *un carpintero, que tenía necesidad para se mantener de ganarlo con la azuela en la mano.* ¿Quién no se admirará hasta salir de sí de cosa tan extraña y fuera de los quicios de la humana razón? ¿Quién no dirá con San Pablo: ¡Oh alteza de las riquezas de la sabiduría y

*ciencia de Dios, cuán incomprensibles son sus juicios y cuán sin rastro sus caminos! ¿Quién conoció el sentido del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le enseñó? Todas las cosas salen de Él, todas son hechas por Él, todas son conservadas por Él.*

¡Señor para siempre bendito, Dios cuya sabiduría no tiene término!, ya que determinaba vuestra voluntad de tener madre casada. ¿Por qué ordenáis casamiento tan desigual, dando a la que es Reina de los ángeles, y lo que más es, que es Madre vuestra, no a rey ni emperador, sino a un carpintero? ¿Tan amigo sois de humildad y pobreza, no sólo amados en el corazón, mas puestas por obras? ¿Tan dulce sonido hace en vuestras orejas y de vuestra Madre que os llamen a vos hijo y a ella esposa de un carpintero?

## AGRADECIENDO GRACIAS Y PIDIENDO FAVORES

Mariangeles Becerril, 20 €; AGREDA, Alfonsa García, 13 €; BENAVENTE, Antonia Pérez, 3 €; CARRIÓN DE LOS CONDES, MM. Carmelitas Descalzas, 3 €; DON BENITO, Josefa Blanco, 3 €; Carmen Sánchez, 3 €; EL BONILLO, Ubalda Blanco, 10 €; FUENSALDANA, Ernestina, 3 €; GRANADA, Nicolás Parejo, 3 €; GRAUS, Carmelitas Misioneras Teresianas, 8 €; LUGO, Bernarda Sánchez, 10 €; MUCIENTES, una devota, 3 €; NAVA DEL REY, M<sup>a</sup> Luisa Paniagua, 5 €; ORENSE, Digan Perejil, 13 €; PALENCIA, MM. Carmelitas Descalzas, 3 €; PALMA DE MALLORCA, M<sup>a</sup> José Castreño, 5 €; POZAL DE LAS GALLINAS, Lucía Rodríguez, 3 €; Áurea Rodríguez, 3 €; Pilar Rodríguez, 3 €; Águeda León, 3 €; Orosia Alonso, 3 €; Ceferina Marcos, 3 €; María Alonso, 3 €; Teofila Rodríguez, 5 €; Estrella Heras, 3 €; Sagrario García, 3 €; SEVILLA, María Santervás, 3 €; Josefina Miramontes, 3 €; Diego Rodríguez, 3 €; Isabel María Pérez, 13 €; TAGLE, M<sup>a</sup> Luisa Pilar Fernández, 8 €; TALAVERA DE LA REINA, M<sup>a</sup> Carmen Ávila, 3 €; TORRALBA DE OROPESA, Eugenia Moreno, 13 €; TORRECILLA DE LA ABADESA, Soledad González, 2 €; Valeria Chillón, 3 €; Amparito Casado, 4 €; VALDEPEÑAS, Manuela Sánchez, 3 €; VALENCIA, M<sup>a</sup> Nieves Talayero, 43 €; Miguel Hernández, 3 €; VALLADOLID, Soledad Olea, 3 €; Tomás Burgos, 3 €; Rebeca Delgado, 8 €; Purificación Elices, 3 €; Jo-

Llóren como gente muy perdida, por verse tan lejos de la humildad de la sagrada Virgen María, que, olvidaba de la grande ventaja que a su marido llevaba, le respeta y acata en su corazón, le sirve y obedece con las obras de fuera.

Pues los cielos y la tierra y todo lo que en ellos está dirán a voces que no hay cosa más monstruosa ni digna de mayor castigo que, humillándose el Rey de la majestad, el hombre y gusano se quede enhiesto y soberbio; y que, acatando y honrando la Madre de Dios, a su esposo Josef, como a cabeza suya y lugarteniente de Dios, se desdeña la mujer hormiga de no hacer lo mismo con su marido.

(CONTINUARÁ...)

sefina Ahumada, 3 €; Pilar, 10 €; Andrés Villate, 3 €; Carmina Prieto, 1 €; VICAR, Carmen Álvarez, 3 €; VILLAFRECHÓS, Isolina Atienza, 3 €; VILLALAR DE LOS COMUNEROS, Julia, 3 €.

## GIROS RECIBIDOS

ALDEANUEVA DEL CAMINO, CÉVICO DE LA TORRE, LA MUDARRA, LA MUELA, MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES, MANGANESES DE LA LAMPREANA, MOJADOS, PANTOJA, POZAL DE LAS GALLINAS, SALAMANCA (Purificación Elices), SEVILLA (María Santervas), TORRECILLA DE LA ABADESA, VALLADOLID (Carmina Tabares), VILLALAR DE LOS COMUNEROS, VILLOSLADA.

## MISAS

1 misa por Marina de Torrecilla de la Abadesa. 1 misa por Pilar de Villabragima. 1 misa por Pilar y David de Villabragima. 1 misa por la madre Soledad González de Torrecilla de la Abadesa. 1 misa por difuntos de Loly Morchón de Torrecilla de la Abadesa.

## OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

Patro Sacha de Mucientes. Victorina González de Torrecilla de la Abadesa. Carmen Villaseco de Nava del Rey.



# Ríase POR FAVOR

Se encuentran dos niños y uno le dice al otro:

–Mi papá ha comprado un perro que sabe leer.

–A ver –contesta el otro– le pones al perro frente al periódico y después de un rato le pregunta al amigo:

–¿Qué es lo que dice? Responde el otro:

–Te digo que el perro sabe leer, ¡no hablar!

\* \* \*

El empleado y el jefe:

–Jefe, ¿puedo salir dos horas antes? Mi mujer quiere que le acompañe a hacer unas compras para aprovechar las ofertas.

–De ninguna manera.

–¡Gracias jefe! Ya sabía yo que Vd. no me iba a defraudar.

\* \* \*

–Defíname la Orquesta.

–La Orquesta es un esquema de distribución de los instrumentos y criterios de colocación de los mismos. La Orquesta es cuando se juntan mucha gente que toca y toca la música. Los instrumentos se colocan unos delante y otros detrás y eso depende del tamaño: por ejemplo, la gaita siempre se coloca delante.

¡Y se quedó tan orondo!

\* \* \*

Dos amigos charlando:

–Y tú ¿a quién vas a votar en las próximas elecciones?

–Yo, a Ali babá y los 40 ladrones.

–¿Y eso?

–Para asegurarme de que sean solo 40.

\* \* \*

–¿Qué son los terremotos?

–Son movimientos bruscos que se tragan a las personas.

\* \* \*

–¿Sabes que el otro día se cayó mi madre por el balcón y ahora está en el cielo?

–Pues ¡cómo rebota la vieja!

\* \* \*

Estaban un cojo, un sordo, un ciego y un calvo. En eso que va a llegar la policía y el sordo dice:

–Oigo pasos.

El ciego ve al policía, el cojo sale corriendo y en esto el calvo dice al policía:

–Para mí, que me están tomando el pelo

\* \* \*

Dos amigos hablando:

–Oye, ¿cómo se escribe «nariz» en inglés?

–«NOSE».

–¿Tú tampoco? ¡Jp.! Nadie lo sabe.

## ESTUDIOS JOSEFINOS

Revista de investigación y de información sobre la presencia de San José:

- En los Evangelios
- En la Iglesia
- En la Historia
- En la Actualidad

APARECE DOS VECES AL AÑO

SUSCRIPCIÓN: 22 €. Misma dirección que «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»

# EL MENSAJERO DE SAN JOSE

PP. CARMELITAS DESCALZOS

Teléf. 983 33 01 69

San Benito, 3

47003 Valladolid

Franqueo Concertado  
47 - 15





**Transverberación de Santa Teresa con la Sagrada Familia. Atribuída a Marcos Zapata. (Escuela de Cuzco, Perú) hacia 1750.**

REVISTA DE LAS ASOCIACIONES  
JOSEFINAS DE ESPAÑA

Editado por el  
Centro Josefino Español

Redacción y Administración:  
PP. CARMELITAS DESCALZOS

C/ San Benito, 3  
Teléf. 983 / 33 01 69  
47003 Valladolid

Director:  
P. ROMÁN LLAMAS

Impresión:  
Gráficas Gutiérrez Martín  
C/ Cobalto, 7. Valladolid.

Depósito Legal: VA. 39.-1958

# El Mensajero de San José

Marzo-Abril 2015. Nº 552

## Sumario

Habla el Papa Francisco: Sobre la familia de Nazaret	3-4
Un caso especial de protección de San José	5
La Encarnación, casa natal de la devoción a San José	6-7
Grandes devotos de San José: San José el Hímnografo	8-9
Una alabanza preciosa para S. José	10-11
Posible ascensión de San José	12-13
...Mirando hacia el futuro...	14-15
José y María buscando a su hijo perdido	16
San Juan de Ávila (1500-1569) (VIII)	17-18
«Ríase por favor»	19

DONATIVO: 7 € al año

### ¡¡ATENCIÓN A TODOS LOS AMIGOS Y SUSCRITORES DE LA REVISTA «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»!!

Avisamos a nuestros suscriptores que a partir de FEBRERO DE 2014 no se podrá realizar ninguna operación bancaria sin el código IBAN (International Bank Account Number) que sustituirá al tradicional CCC (Código de Cuenta Cliente).

- El código IBAN dota de mayor agilidad y seguridad en los pagos. No supone incremento alguno en el coste y dota de mayor protección a los usuarios.

A partir del 1 de febrero de 2014 los ingresos deben hacerse a:

**IBAN ES28 2096 0201 1132 3229 5900** o través de Giro Postal

de Caja España

**EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ**

¡Gracias a todos!



# Riase POR FAVOR

Se encuentran dos niños y uno le dice al otro:

–Mi papá ha comprado un perro que sabe leer.

–A ver –contesta el otro– le pones al perro frente al periódico y después de un rato le pregunta al amigo:

–¿Qué es lo que dice? Responde el otro:

–Te digo que el perro sabe leer, ¡no hablar!

\* \* \*

El empleado y el jefe:

–Jefe, ¿puedo salir dos horas antes? Mi mujer quiere que le acompañe a hacer unas compras para aprovechar las ofertas.

–De ninguna manera.

–¡Gracias jefe! Ya sabía yo que Vd. no me iba a defraudar.

\* \* \*

–Defíname la Orquesta.

–La Orquesta es un esquema de distribución de los instrumentos y criterios de colocación de los mismos. La Orquesta es cuando se juntan mucha gente que toca y toca la música. Los instrumentos se colocan unos delante y otros detrás y eso depende del tamaño: por ejemplo, la gaita siempre se coloca delante.

¡Y se quedó tan orondo!

\* \* \*

Dos amigos charlando:

–Y tú ¿a quién vas a votar en las próximas elecciones?

–Yo, a Ali babá y los 40 ladrones.

–¿Y eso?

–Para asegurarme de que sean solo 40.

\* \* \*

–¿Qué son los terremotos?

–Son movimientos bruscos que se tragan a las personas.

\* \* \*

–¿Sabes que el otro día se cayó mi madre por el balcón y ahora está en el cielo?

–Pues ¡cómo rebota la vieja!

\* \* \*

Estaban un cojo, un sordo, un ciego y un calvo. En eso que va a llegar la policía y el sordo dice:

–Oigo pasos.

El ciego ve al policía, el cojo sale corriendo y en esto el calvo dice al policía:

–Para mí, que me están tomando el pelo

\* \* \*

Dos amigos hablando:

–Oye, ¿cómo se escribe «nariz» en inglés?

–«NOSE».

–¿Tú tampoco? ¡Jp.! Nadie lo sabe.

## ESTUDIOS JOSEFINOS

Revista de investigación y de información sobre la presencia de San José:

- En los Evangelios
- En la Iglesia
- En la Historia
- En la Actualidad

APARECE DOS VECES AL AÑO

SUSCRIPCIÓN: 22 €. Misma dirección que «EL MENSAJERO DE SAN JOSÉ»